

## Salmo 138

Señor, tú me sondeas y me conoces;  
me conoces cuando me siento  
o me levanto,  
de lejos penetras mis pensamientos,  
distingues mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares.

No ha llegado la palabra  
a mi lengua  
y tú, Señor, te la sabes toda.  
Me estrechas detrás y delante,  
me cubres con tu palma.  
Tanto saber me sobrepasa,  
es sublime, y no lo abarco.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,  
adónde escaparé de tu mirada?  
Si escalo el cielo, ahí estás tú;  
si me acuesto en el abismo,  
allí te encuentro;  
si vuelo hasta el margen de la aurora,  
si emigro hasta el confín del mar,  
allí me alcanzará tu izquierda,  
me agarrará tu derecha.

Si digo: «Que al menos la tiniebla  
me encubra,  
que la luz se haga noche  
en torno a mí»,  
ni la tiniebla es oscura para ti,  
la noche es clara como el día.  
Tú has creado mis entrañas,  
me has tejido en el seno materno.  
Te doy gracias,  
porque me has escogido  
portentosamente,  
porque son admirables tus obras;  
conocías hasta el fondo de mi alma,  
no desconocías mis huesos.

Cuando, en lo oculto,  
me iba formando y entretejiendo  
en lo profundo de la tierra,  
tus ojos veían mis acciones,  
se escribían todas en tu libro;  
calculados estaban mis días  
antes que llegase el primero.

¡Qué incomparables  
Encuentro tus designios,  
Dios mío, qué inmenso es su conjunto!  
Si me pongo a contarlos,  
son más que arena;  
si los doy por terminados,  
aún me quedas tú.

Señor, sondéame y conoce mi corazón,  
ponme a prueba  
y conoce mis sentimientos,  
mira si mi camino se desvía,  
guíame por el camino eterno.

En aquel tiempo, le presentaron a Jesús un sordo que, además, hablaba con dificultad, y le rogaron que impusiera su mano sobre él. Él, apartándolo de la gente, a solas, le metió sus dedos en los oídos y con su saliva le tocó la lengua. Y, levantando los ojos al cielo, dio un gemido, y le dijo: “Effetá”, que quiere decir: “Ábrete”. Se abrieron sus oídos y al instante se soltó la atadura de su lengua y hablaba correctamente.

Mc. 7, 32-35.

«Effetá» es un espacio creado para compartir nuestras vidas por medio de la oración y a la luz de la Palabra de Dios. Le pedimos al Padre que abra nuestros oídos y nos haga capaces de dar testimonio del Evangelio con autenticidad y transparencia. Es una nueva oportunidad para volver a empezar. Un punto de partida. Confiando en el Espíritu que, después de Pentecostés, sacó a los apóstoles de sus escondites y los empujó a dar su vida por Cristo Vivo y Resucitado.

### **Organiza:**

Secretariado diocesano  
de Pastoral Juvenil  
DIÓCESIS DE MÁLAGA

### **Participan:**

Grupo Jerusalén  
[www.grupojerusalen.org](http://www.grupojerusalen.org)

Jesús Cabello  
[www.jesuscabello.es](http://www.jesuscabello.es)

### **Colabora:**

[www.padrenuestro.net](http://www.padrenuestro.net)

